

CARTA ABIERTA AL SEÑOR JIMÉNEZ MESA

El pasado sábado día tres de Julio, y utilizando como excusa mi oposición frontal a la instalación de unas plantas para la fabricación de cemento y de refinería de petróleo en el Polígono Industrial de Arinaga, el colaborador habitual de La Provincia Juan I. Jiménez Mesa, me lanzó una furibunda andanada cargada de despropósitos, resabios y lugares comunes, típicos de personas carentes de argumentos. He estado a punto de no contestarle pero al fin me he decidido. Como preventivo. Para evitar la úlcera.

Muy grande tiene que ser la amistad con los damnificados por mi actuación y el interés del señor Jiménez para que, desde su ventana ultraliberal, se fijara en este insignificante alcalde de pueblo. Me gustaría recordarle, de entrada, que en su día nos criticó, con parecidos argumentos, porque aprobamos en un pleno municipal el rechazo a determinadas maniobras de algunos aviones sobre la población del sureste. El patinazo fue supino. Tanto AENA como el ministerio de Defensa nos dieron la razón y han cesado notablemente las molestias a los ciudadanos.

Pero volvamos al asunto. Comienza D. Juan Ignacio haciendo referencia de manera despreciativa, y comparándonos con los reinos de taifas, que, por cierto, en singular es taifa, sin la ese. De nuevo el topicazo para referirse a esta parte de la historia de España. Si bien es verdad que la vida política de cada reino de taifa fue precaria, en realidad se convirtió en una de las mejores épocas para la realización de obras públicas y resurgimiento cultural de Al-Andalus. Pero bueno, de esto no va el artículo. En otro momento hablaremos de Al-Motámid.

No me ofende en absoluto su menosprecio a “lo pueblerino”. Todo lo contrario, me siento muy orgulloso de ser de pueblo, como usted que también lo es aunque sea uno un poco más grande. En esto coincido con el gran poeta Joan Maragall que afirmaba que “primero es el grano que la espiga.”

Afortunadamente Sr. Jiménez, la Constitución nos ampara, tenemos nuestras competencias y nos abriga la ley para defenderlas.

Para trabajar por los intereses de este municipio no necesitamos estar “iluminados” ni pretender ningún tipo de notoriedad como usted afirma. Simplemente estamos hablando de transparencia y consenso en torno al Puerto de Arinaga. Nunca aceptaremos ningún tipo de imposiciones de políticos o empresarios para especular con determinadas actividades urbanísticas. No es mucho pedir, ¿verdad?. Me considero tan legitimado para defender nuestros intereses como la Señora Luzardo para acortar un dique ya adjudicado, porque perjudica a su municipio.

No se si la defensa del medioambiente es una moda a la que yo me sumo según usted. Mire, a este municipio se le concedió en su día la bandera verde Europea y ahora

mismo hemos sido designados como municipio turístico sostenible y propuesto para el Premio Internacional de Buenas Prácticas de Dubai, de la Organización de Naciones Unidas. Coincidimos con Delibes, que es un poquito menos de derechas que usted, en que “ frente al aumento de la violencia y la incomunicación, de la autocracia y la desconfianza; de la injusticia y la prostitución de la naturaleza, de la explotación del hombre por el hombre y la exaltación del dinero... trabajemos, cada uno desde nuestro ámbito, por crear un hombre nuevo.”

De lo que sí que no tiene ni idea –por lo que escribe a tuestas o al dictado y no se lo que es peor- es del Polígono de Arinaga. No voy a profundizar en ello porque los ciudadanos de Gran Canaria sí lo saben. ¿ Como se atreve a afirmar que el Ayuntamiento de Agüimes no ha gastado un duro en promoción de este espacio industrial?. ¿ Como se atreve a decir que sólo estamos para cobrar contribuciones?. ¿ Acaso no sabe que para incentivar la industria hemos llegado hasta deducir el 90% de los impuestos municipales?. ¿ Acaso no se acuerda de que todos estaban contra el Puerto de Arinaga, incluso el Cabildo y la Autoridad Portuaria, y lo defendimos, aquí y en Europa, el Ayuntamiento de Agüimes y los empresarios?.

Siento, de verdad, que residiendo ahí en Madrid, esté más cerca de Soria que de Agüimes. Usted se lo pierde. Y por último, gracias por su afirmación de que le parezco que soy “muy buena gente”, a pesar del tono paternalista que emplea. En realidad no tengo otra aspiración.

EL ACALDE
ANTONIO MORALES MENDEZ